

FICHA DE LA GUÍA ANTICIPATORIA “DEL PRIMER AL SEGUNDO MES DE VIDA”

### Desarrollo físico y psicomotor

- Es importante resaltar la vulnerabilidad del cuerpo de los y las bebés, concretamente de la cabeza. El cuerpo del bebé es muy frágil y debe protegerse.

### Desarrollo sensorial

- Desde el nacimiento, todos los sentidos de las y los bebés están funcionando (la vista, el oído, el gusto y el olfato); a través de ellos comienzan a percibir el mundo. A este respecto, existen creencias erróneas muy habituales: por ejemplo, algunos progenitores piensan que los y las bebés no ven durante el primer mes de vida, o que no es hasta los seis meses cuando sienten dolor, cuando lo cierto es que tanto la vista como la percepción del dolor están presentes desde el nacimiento.
- Los padres y las madres deben estimular a su bebé a través de todos los sentidos. En muchos casos, cuando se habla de estimulación únicamente se piensa en “estimulación psicomotriz” (hacer ejercicios con el o la bebé moviendo sus articulaciones, animarle a moverse o comprarle juguetes destinados a ello), olvidando por ejemplo que es habitual (y deseable) que la o el bebé explore llevándose objetos o partes de su propio cuerpo a la boca, o que se le puede acariciar con objetos de distintas texturas y temperaturas.

### Desarrollo de la comunicación

- Hay que dejar muy claro que los y las bebés, en los primeros meses, nunca lloran por gusto. Ya sea por hambre, por incomodidad en la postura en la que está, porque tiene frío o necesita consuelo, en los primeros meses el llanto es una expresión de necesidad de cuidados o atención. Una buena forma de abordar esta idea con los progenitores es que se intenten poner en el lugar de su bebé, imaginando que no pueden hacer nada sin ayuda, ni siquiera moverse o cambiar de postura, pensando, por ejemplo, qué ocurriría si simplemente les picase la nariz y no pudieran rascarse.

### Desarrollo socio-afectivo

- En las primeras semanas, las y los bebés aprenden a distinguir el rostro de los cuidadores; ellos son la principal fuente de información que tiene el bebé acerca del mundo. Además, las y los bebés se sienten muy atraídos por las caras humanas, su objeto visual preferido.
- Se puede trabajar con los progenitores para que aprovechen esta atracción para estimular a su hija o hijo. Su relación con el o la bebé es clave para promocionar su desarrollo socio-emocional, para desarrollar su confianza personal y su adaptación al mundo social, así como para favorecer el vínculo afectivo con sus cuidadores. Es importante que le hablen y acaricien con frecuencia y le transmitan mucho cariño y sentimientos positivos.
- Sentirse seguro y atendido es fundamental para el desarrollo afectivo del bebé. Su malestar o incomodidad se expresan a través del llanto, que debe atenderse incluso si ocurre de madrugada o cuando su padre y su madre están muy cansados.